

# Efectos especiales con vocación internacional

La empresa madrileña Next Limit apuesta por la innovación a la hora de crear tecnologías de simulación que compiten en EEUU o Japón

Asela Viar. Getafe  
Los efectos especiales han dejado de ser una exclusiva de Hollywood. Las series de televisión y la publicidad también quieren aprovechar la oportunidad de reducir tiempo y dinero con las avanzadas técnicas de simulación. Probablemente, si el *Titanic* hubiese esperado un poco más para navegar por los mares de Hollywood podría haber cambiado los hectolitros de agua por los bits. La innovación es la clave, y la empresa que hay detrás, también. Aunque su nombre esté en inglés, más del 90% de sus licencias se vendan en Estados Unidos, Japón y Europa e, incluso, hayan ganado un Oscar, su sede está en Madrid: Next Limit ha conseguido llevar la tecnología española a los primeros puestos del panorama internacional, en un sector dominado por la constante necesidad de mejorar.

“Es importante tener mucha ilusión y que te guste lo que haces”, ha afirmado Víctor González, fundador de Next Limit, durante la tercera conferencia del Ciclo “Jóvenes emprendedores” de la Cátedra Bancaja de la Universidad Carlos III. La idea de crear una empresa dedicada a la industria de la simulación surgió a partir de su entusiasmo por la programación y los efectos especiales. Cuando Víctor González y su socio, Ignacio Vargas, quedaban por las tardes después de trabajar para seguir programando, sólo sabían que aquello les gustaba. No tenían nada claro, menos aún, que tras decidirse a dar el salto y fundar su propia empresa en 1998, con

apenas 25 años, acabarían situándose entre los mejores especialistas en la recreación digital.

Sus productos son la historia viva de la empresa. El primero, Realfow, ha sido el más laureado. Se trata de un software de recreación de fluidos que permite simular el movimiento de agua, lava, barro o cualquier material de estas características. Escenas de El Señor de los Anillos, Ice Age o Charly y la fábrica de chocolate le deben su realismo a este programa, aunque la lista es bastante más larga y comprende desde anuncios de publicidad hasta la recreación de imágenes de agua para un videoclip de U2 y Green Day. En 2008 obtuvo el Oscar técnico por su contribución en el campo de los efectos especiales, un galardón que, además, les permitió promocionarse. A parte de los fluidos, han investigado el uso de la luz. El software Maxwell Render permite crear imágenes tan realistas como una fotografía. Su uso se ha extendido en sectores relacionados con el diseño, tanto de muebles, máquinas, edificios, o cualquier producto que se pueda desarrollar en piezas virtuales, proporcionando un ahorro en el coste del producto piloto. Finalmente, el tercer producto de Next Limit, denominado Xflow, permite identificar procesos físicos más complejos, como pueden ser las turbulencias que provoca el aire en una turbina. Por lo tanto, está destinado hacia un sector más vinculado a la investigación.

Desde el principio se aventuraron en el mer-

cado global, sin duda, nacieron como una empresa con vocación internacional. La propia naturaleza del producto motivó esta estrategia, “la internacionalización venía dada”, asegura Víctor González. Aunque, por otra parte, no descuidan el aspecto local del trato con el cliente. Algunas diferencias culturales, como puede suceder en el caso del mercado asiático, se solucionan a través de agentes y “partners” en la zona. En Internet encontraron los recursos necesarios para esta apuesta a gran escala. Desde su página web es posible adquirir sus productos, leer testimonios y opiniones en el foro o ver ejemplos de los software expuestos. Sin embargo, la ventaja de poder competir desde cualquier parte del mundo también puede convertirse en un inconveniente, pues la competencia también actúa.

“Mientras tú duermes, hay alguien pensando en el otro lado del mundo”, apuntaba González. Un producto que no se actualiza durante como máximo dos años probablemente se convertirá en un producto obsoleto, por eso resulta primordial la investigación y la innovación. Una investigación que, por otra parte, necesita su tiempo, “no podemos ir más rápido, ni siquiera con más dinero”, añade el fundador de Next Limit.

Otra de las claves de la empresa madrileña radica en la unión de dos mundos aparentemente alejados. En este caso, en el movimiento de un producto, que ha pasado de un mercado a otro: Los fluidos ya existían en el mundo científico, pero



Victor González, fundador de Next Limit, en la uc3m



Imagen creada con Realfow

no en el cultural. “Las relaciones casi siempre están en la frontera” que innovar “no tiene porque ser necesariamente crear algo nuevo”.

## Next Limit en datos:

La empresa se constituyó el 29 de enero de 1998 por Víctor González e Ignacio Vargas. Se dedica al desarrollo de tecnologías de simulación de vanguardia. Cuenta con cuarenta trabajadores y sede en Madrid, aunque sus licen-

cias tienen especial proyección en el mercado estadounidense, japonés y europeo. La simulación se puede emplear para la producción cinematográfica, la publicidad, la arquitectura, el diseño o la investigación científica.

**Cátedra**  
**Bancaja**

Jóvenes Emprendedores